



Emiliano Álvarez Arana.  
(Foto: Gentileza del Diario Deportivo "AS").

# UN RENTERIANO EN LA PROTOHISTORIA DE NUESTRO CICLISMO.

Antonio Sainz Echeverría

**A Luis Otaño, paisano y amigo, ciclista entre los de elite y vencedor sobre ellos en una etapa del Tour de hace treinta años, desde la evocación de otro paisano que le precedió en la gran prueba francesa, aunque no alcanzara una victoria de etapa igualable a la suya.**

Con motivo de la salida desde San Sebastián del Tour de Francia del año 1992, toda nuestra prensa publicó gran número de reportajes sobre la historia de la gran prueba ciclista del país vecino. En ellos aparecieron recordados y retratados muchísimos de nuestros ciclistas de todos los tiempos, desde las grandes figuras hasta las más modestas, y, todos ellos, participantes en esa gran prueba. Entre todos los reseñados, hubo uno -por lo menos en cuanto a nosotros atañe- absolutamente olvidado. Repito: absolutamente olvidado. Nadie se acordó de él. Aquí se puede decir que sí fueron todos los que estaban, pero no estaban todos los que fueron protagonistas de la gran carrera. Se olvidaron de un renteriano: Emiliano Álvarez Arana. Nadie lo citó. Hoy lo hago, sintiendo no haber podido hacerlo antes y con una mejor y mayor oportunidad. Pero nunca es tarde para dejar las cosas en su sitio y para subsanar olvidos inmerecidos de profesionales de la información poco meticulosos.

Cierto que en la vida de Emiliano Álvarez Arana hubo incógnitas -alguna todavía perdura- que fueron las que le hicieron casi un desconocido en su pueblo, pero en su vida deportiva destacó lo suficiente para que no fuera tan injustamente olvidado por los especialistas de la historia de nuestro ciclismo.

¿Quién fue Emiliano Álvarez Arana? Ésta es su partida de bautismo: "En la Villa de Rentería, provincia de Guipúzcoa, Obispado de Vitoria, a treinta de Octubre de mil novecientos doce, yo el infrascrito Presbítero, cura Ecónomo de la Iglesia parroquial de Sta. María de la Asunción, bauticé solemnemente un niño a quien puse por nombre Emiliano. Es hijo legítimo de D. Francisco Álvarez, natural de Villaluz, Burgos, cantero, y de D<sup>a</sup> Segunda Josefa Arana, natural de S. Vicente de Abando de Bilbao, Vizcaya, vecinos y feligreses de esta parroquia. Nació, según declaración de la madrina, a las once de la mañana del veinticinco del actual, en la calle Abajo, número 17, entresuelo. Son sus abuelos paternos, D. Antonio Álvarez y D<sup>a</sup> Lucila Martínez, naturales de Villaluz; maternos D. Juan José Arana, natural de Berriatua, Vizcaya, y D<sup>a</sup> Romana Montalbán de la Torre, natural de Sodupe, Vizcaya. Fue madrina D<sup>a</sup> Úrsula Lizarraga, natural de Cirauqui, Navarra, a quien advertí el parentesco y obligaciones que contrae, siendo testigos D. José Egurrola, organista, natural de Azpeitia y D. José Joaquín Uranga, sacristán, natural y vecino de esta Villa. Y por ser verdad, lo firmo fecha ut supra. Dr. Francisco M<sup>a</sup> Ayestarán (firmado)". Al margen de la partida se escribe: "Casó en la

Parroquia de Santiago de Pau (Francia) el 24 de Septiembre de 1926 con Henriette Marguerite Gracieuse Cambeilh. Roberto de Aguirre (firmado)". Como detalle curioso en esta partida de bautismo, se deduce que Emiliano tuvo madrina, pero no padrino.

Nada conocemos de los primeros años de vida de Emiliano. Preguntados vetustos renterianos que pudieron coincidir con nuestro hombre en escuelas, pandillas de amigos o trabajo, nadie ha podido dar noticias suyas. Todos, o casi todos, sabían de su existencia y de su nacimiento renteriano cuando empezó a destacar en el ciclismo, pero nada más conocían de él. Es posible que el padre de Emiliano, de profesión cantero, y siendo éste un oficio de carácter ambulante, después de una estancia más o menos larga en Rentería, emigrase a Francia, y con él toda su familia. Eso parece indicar el que cuando Emiliano logra su primer señalado triunfo ciclista -la clásica de la entonces Villafranca de Oria del año 1934- corriera defendiendo una casa francesa. Una crónica deportiva de la época, firmada por "MANU", dice así: "José Álvarez gana la carrera ciclista de Villafranca. ¿Pero quién es el ganador? Pues José Álvarez (aquí lo bautizan con un chocante "José"), natural de Rentería, residente en Francia, contando en la actualidad veintitrés años cumplidos en el mes de Junio último. ¡Vaya lucimiento en la aportación de datos biográficos!. Aprendizaje en pista bajo la dirección de Cardona, y en la carretera comenzó hace dos años, acusando gran clase, como demuestra el hecho de estar contratado por una casa francesa y muy bien retribuido. Ésta es la filiación (no muy exacta, por cierto) de este gran corredor, cuyo nombre adquirirá relieve a medida que se vayan sucediendo los éxitos que según parece han de proseguirse. Su carrera de ayer demostró plenamente la superioridad sobre el resto de corredores, administrando sus fuerzas y deshaciéndose de sus contrarios cuando y como quiso a pesar de hallarse en el lote hombres como los Ricardo Montero, Trueba, Bastida, Urbano, Bautista y Carretero. Y si tal sucedió, ¿por qué no hemos de señalar su actuación como éxito deportivo?"<sup>1</sup>.

La clasificación de esta carrera fue: 1º Emiliano Álvarez, 6-15-08, los 202 kms. (32,744 de media); 2º Fermín Trueba, 6-20-07; 3º Ricardo Montero, 6-27-20, y a continuación aparece una lista de trece o catorce corredores. Obsérvese que a Fermín Trueba -gran corredor- le sacó cinco minutos y doce a Ricardo Montero, otro famoso ciclista. Éste se proclamó campeón de Guipúzcoa en esta carrera porque su reglamento exigía que

1 - Libro de Bautizados nº 19 (20/8/1911 a 20/9/1916). Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Rentería. (Nº 168).  
2 - "El Pueblo Vasco", San Sebastián, nº 11.031 bis, del 26/7/1934



Emiliano en plena acción. (Foto: Gentileza del Diario Deportivo "AS")



Emiliano triunfador. (Foto: Gentileza del Diario Deportivo "AS").

solamente podían optar al título de campeón regional los corredores que estuvieran en posesión de licencia por Guipúzcoa.

La fama de Emiliano fue creciendo. No se equivocó "MANU" en sus predicciones y nuestro corredor fue adquiriendo nombre destacado al ganar carreras y etapas -recordamos una en la Vuelta a España- codeándose con las primeras figuras de su tiempo. A nosotros, chavales de diez o doce años por aquel entonces, nos enorgullecía que un corredor de nuestro pueblo participara en la Vuelta a España y en el Tour de Francia. El hecho, sobre todo, de participar en la ronda francesa ya hablaba claro de la categoría de nuestro corredor. Se corría el Tour, en aquellos tiempos, por equipos nacionales, y el hecho de ser seleccionado entre los seis u ocho mejores corredores del país, ya demostraba la alta calidad y categoría del corredor que era escogido para defender los colores de su patria.

En los años 1935 y 1936, Emiliano Álvarez formó parte del equipo español en el Tour. En el primero de ellos hubo de retirarse aquejado de una fuerte y dolorosa forunculosis cuando iba muy bien situado en la clasificación general. Si mal no recuerdo, figuraba el primero de los de su equipo. El año 1936, con una participación de 90 corredores en la salida de París, llegaron a esta capital al finalizar la carrera 43, y los cinco componentes del equipo español -España formaba equipo mixto con Luxemburgo- obtuvieron la siguiente clasificación: Cañardo llegó el 6º; Berrendero el 11º; Ezquerria el 17º y Emiliano Álvarez el 24º. Hubo un retirado. Por equipos quedaron en 2º lugar, detrás de Bélgica y delante de Francia, Holanda y Suiza. (Italia no tomó parte en este Tour por motivos políti-

cos). Ganó el premio de la Montaña el español Julián Berrendero y quedó tercero en esta clasificación Federico Ezquerria. Este corredor ganó la 11ª etapa Niza-Cannes, y el vencedor absoluto de este 30º Tour fue Silvère Maes, seguido de Antonin Magne.<sup>3</sup>

Finalizado este Tour, y al poco tiempo, nuestro Emiliano contrae matrimonio en Pau, el 24 de septiembre de 1936 en la Parroquia de Saint Jacques, con Henriette Marguerite Gracieuse Cambeilh -como antes se ha indicado-, nacida en Monein, diócesis de Bayona, y domiciliada en Lasseube.<sup>4</sup>

De aquí en adelante se hace el misterio sobre la persona de nuestro paisano. Tras muchas investigaciones y pesquisas, y ante mi fracaso en obtener más datos sobre su personalidad, tanto particular como deportiva, me dirigí al señor Cónsul General de España en Pau, don Manuel M. Benavides, quien textualmente, y en carta que conservo, me dice: "... Emiliano Álvarez Arana estuvo inscrito en el Registro de Nacionales de este Consulado General en 1948. Desde entonces no se han vuelto a tener noticias de él"<sup>5</sup>. El señor Cónsul, en el colmo de la atención y la amabilidad, hizo gestiones en Francia sobre nuestro personaje en el Servicio de Extranjeros de la Prefectura, Ayuntamiento, Seguridad Social, Oficina Laboral Española, Oficina del Censo Electoral, Servicio de Correos, de Teléfonos e Hidroeléctrica... y ¡nada!, Emiliano no figuraba inscrito en ninguno de esos organismos. ¿Qué fue de nuestro ciclista a partir de ese 1948? Siento no poder dar respuesta a esa pregunta, y a otras muchas que me he hecho, a pesar de las muchas indagaciones y gestiones que realicé en tierras francesas. Un buen amigo mío, José Boticario, "Boti", residente desde hace muchos años en Francia, se esmeró con ahinco y diligencia para dar con el paradero de Emiliano Álvarez, o algún miembro de su familia, y aunque en alguna ocasión pareció hacerse la luz que nos condujera hasta él o hasta algún allegado suyo, tampoco tardó demasiado tiempo en apagarse esa efímera luz. Es muy posible que en ese 1936, en el que desaparece para nosotros de la vida deportiva, continuara Emiliano en ella, ya que a la sazón contaba con 24 años, edad muy apta para continuar en el ciclismo, pero ello entra solamente en el terreno de las meras especulaciones. Pudo cesar, también, en su vida deportiva al contraer matrimonio. Pudo ser víctima de la segunda guerra mundial. Pudo perder, incluso, la vida en ella. Y puede -¡ojalá!- que aún disfrute de una plácida ancianidad, -puede estar disfrutándola en la actualidad con 83 años-, que se la deseamos muy feliz desde éste su pueblo natal de Rentería.

3.-Revista "L'Equipe", número especial "El Tour tiene 75 años" Director Jacques Goddet (Historia de los Tours desde 1903 a 1977, inclusive)

4.-Certificado de matrimonio de la Parroquia de Saint Jacques, de Pau

5.-Carta del Cónsul General de España en Pau. (Nº 139 de 18/2/1991).